

# olade

ORGANIZACIÓN  
LATINOAMERICANA  
DE ENERGÍA

LATIN AMERICAN  
ENERGY  
ORGANIZATION

ORGANIZAÇÃO  
LATINO-AMERICANA  
DE ENERGIA

ORGANISATION  
LATINO-AMERICAINE  
D'ENERGIE

## Agenda Energía

# Unión Europea – América Latina y El Caribe



# Índice

Presentación

**Página 3**

Relaciones Económicas-Comerciales UE-ALC

**Página 5**

Comercio e inversiones globales

**Página 5**

Comercio de Energía entre la UE y ALC

**Página 7**

Cooperación Energética entre la UE y ALC

**Página 12**

Seguridad energética

**Página 15**

ALC en la seguridad energética

**Página 15**

La seguridad energética en la UE

**Página 16**

Integración energética

**Página 16**

Integración en ALC

**Página 16**

Integración en UE

**Página 17**

Eficiencia Energética

**Página 18**

Eficiencia en ALC

**Página 18**

Eficiencia en UE

**Página 19**

Pobreza energética

**Página 20**

Pobreza energética en ALC

**Página 20**

Pobreza energética en la UE

**Página 20**

Energías renovables

**Página 21**

Renovables en ALC

**Página 21**

Renovables en la UE

**Página 21**

Global Gateway

**Página 22**

Conclusiones

**Página 24**

## Presentación

La incorporación de la Unión Europea (UE) como Observador en la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE) constituye un hecho de gran relevancia para los países de ambas regiones. En primer lugar, por los históricos vínculos políticos, económicos y culturales a los que en los últimos años se han sumado importantes acuerdos de libre comercio. En segundo lugar, por las coincidencias en materia energética, especialmente en el objetivo compartido de garantizar un abastecimiento seguro y sostenible frente a la crisis medioambiental. En tercer lugar, por los profundos cambios en la geopolítica mundial ocurridos en los últimos años, que han incrementado la incertidumbre global y evidenciado la necesidad de fortalecer los lazos de cooperación entre naciones. En cuarto lugar, la integración energética es primordial para ambas partes y el trabajo conjunto, específico en materia de integración eléctrica en la región de América Latina y el Caribe, se torna un hito relevante de este intercambio.

La humanidad vive un tiempo difícil. La crisis medioambiental está generando serios impactos climáticos, con el consecuente deterioro de los ecosistemas, el agotamiento de recursos naturales y el aumento de la contaminación. Sus efectos sobre las actividades productivas y la salud de las poblaciones tanto de América Latina y el Caribe (ALC) como de la UE no solo comprometen a las futuras generaciones, sino que ya constituyen una realidad ineludible del presente.

La guerra entre Rusia y Ucrania ha tenido impactos económicos y energéticos muy severos en particular para la UE, que ha debido desplegar sus mayores esfuerzos para la diversificación, reducción del consumo de combustibles fósiles y fortalecimiento de la producción interna de energía, en particular de las fuentes de energía renovables. Por su parte, los países de ALC tampoco han estado al margen de los efectos de este conflicto, no solo debido al aumento y la volatilidad en los precios de importantes energéticos, sino también por la interrupción en

las exportaciones de alimentos desde Ucrania, lo que ha encarecido significativamente las importaciones en la región.

Por otra parte, las recientes medidas de corte proteccionista colocan en una encrucijada al orden mundial, tras cuarenta años marcados por la globalización. Esto probablemente tendrá repercusiones en la redefinición de las políticas económicas, así como en los flujos de comercio e inversión entre las distintas regiones del mundo. En este contexto, la UE ha señalado la necesidad del fortalecimiento y renovación de las relaciones entre ALC y la UE:

“En un contexto mundial en rápida evolución, la relación UE-ALC requiere una renovación. El aumento de los retos geopolíticos, una pandemia devastadora, las crisis climáticas y medioambientales mundiales, los cambios tecnológicos y el aumento de las desigualdades ponen de relieve la necesidad de intensificar el diálogo y reforzar la cooperación entre socios cercanos y de confianza. Como socios preferentes, la UE y ALC deben trabajar juntos para aprovechar su fortaleza colectiva, defender intereses comunes y abordar conjuntamente los retos mundiales”<sup>1</sup>.

En consecuencia, la incorporación de la UE a la OLADE resulta especialmente oportuna. Existen interesantes coincidencias entre ambas regiones en materia energética, con desafíos comunes en torno a la seguridad, la eficiencia y la integración, así como en la ineludible transición hacia energías renovables como respuesta a la crisis medioambiental y el deterioro de los ecosistemas. Será necesario promover nuevos esfuerzos de cooperación, inversión y comercio para afrontar de manera conjunta los complejos retos energéticos que enfrentan ambas regiones.

A su vez, la gran mayoría de países de ambas regiones suscribieron los compromisos globales de la COP28 (Dubai, Noviembre 2023) de triplicar las energías renovables y duplicar el ratio de eficiencia energética para 2030.

<sup>1</sup> Comisión Europea, Una nueva agenda para las relaciones entre la UE y América Latina y el Caribe, Bruselas, 07-06-2023.



# 1.

## Relaciones Económicas-Comerciales UE-ALC

### 1.1. Comercio e inversiones globales

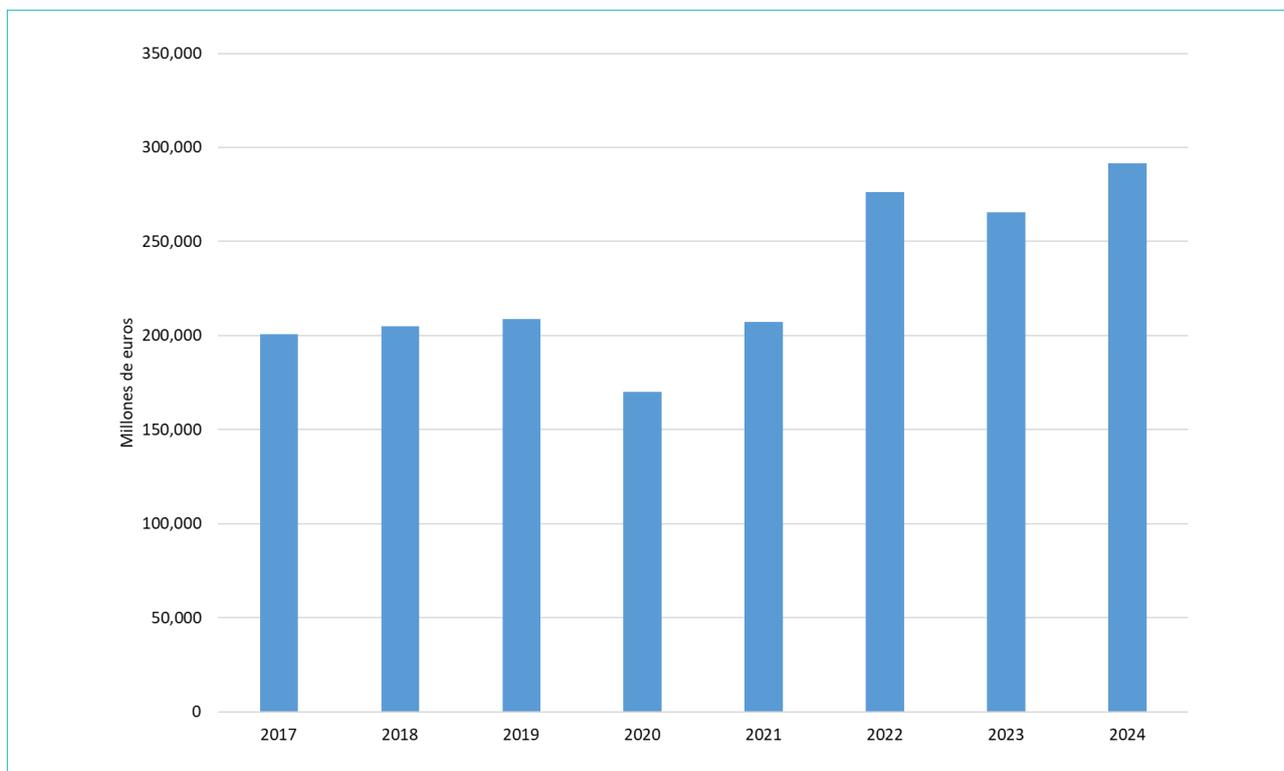
Las relaciones económicas entre la UE y los países de ALC son de importancia histórica.

En las últimas décadas, la suscripción de acuerdos de asociación entre la UE con la mayoría de los países de ALC confirman el interés de ambas regiones en consolidar y profundizar las relaciones económicas. En estos momentos, la UE, preocupada por los recientes cambios en el orden geopolítico y económico mundial, destaca la necesidad de fortalecer y renovar las relaciones con ALC<sup>2</sup>. Como la Presidenta von der Leyen dijo

en el discurso pronunciado en Montevideo en Diciembre de 2024 en la reunión con los líderes del Mercosur “(...) en un mundo cada vez más conflictivo, demostramos que las democracias pueden apoyarse unas a otras. (...) Somos socios afines. Ambos creemos que la apertura y la cooperación son los verdaderos motores del progreso y la prosperidad.”

2 Comisión Europea, o. cit.

### Gráfico 1: Comercio de bienes UE-ALC



Fuente: Trade Map.

La UE es el tercer mayor socio comercial de ALC, después de EE. UU. y China, con un valor total del comercio de mercancías, en ambas direcciones, que en 2017 fue de 206,683 millones de euros, y ascendió a 291,534 millones de euros en el año 2024 (Gráfico 1).

**Cuadro 1:** Comercio de bienes UE-ALC (año 2024)

Regiones	Valores (millones de euros)
MERCOSUR	108,842
México	71,372
Comunidad Andina	35,357
CARICOM	15,560
Chile	18,836
Resto	41,567

**Fuente:** Trade Map,

Cabe indicar si a este intercambio de bienes le agregamos los servicios, el comercio entre ambas

regiones se incrementa en al menos 20% del registrado.

Por otra parte, la UE es el principal origen de inversión extranjera directa (IED) en ALC, en competencia con Estados Unidos, con un stock acumulado de 800.000 millones de euros a fines de 2023<sup>3</sup>, cifra superior al volumen combinado de inversión extranjera directa de la UE en China, India, Japón y Rusia. Y, en los últimos años, esas inversiones se han dirigido principalmente a las energías renovables y sectores claves para la transición ecológica, así como tecnologías de información y comunicaciones.

En el último informe de CEPAL sobre los flujos de la inversión extranjera en ALC, Estados Unidos y la UE, se mantienen como los principales inversionistas en la región. La participación relativa de los países de la UE es cercana a una quinta parte de los países inversionistas. Entre los países del bloque, sobresale España como el país inversionista más destacado en ALC. Este país tuvo la segunda participación individual en la región en el 2023, después de EE. UU. (11% del total) y es el origen del 52% del total de las inversiones de la UE<sup>4</sup> (Gráfico 2).

**Gráfico 2:** Distribución en porcentajes sobre la entrada de inversión extranjera en ALC por origen (año 2023)



**Fuente:** CEPAL, La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2024, Santiago, Chile.

<sup>3</sup> Según la CAF en "Cinco beneficios de las inversiones de la UE para América Latina y el Caribe", 18 agosto 2023.

<sup>4</sup> CEPAL, La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2024, Santiago, Chile.

Según informa la CAF, la Unión Europea ha anunciado que invertirá, en los próximos años, 45.000 millones de euros en América Latina y el Caribe, en proyectos que aceleren la transición verde, la transformación digital y el desarrollo humano (producción de hidrógeno limpio, materias primas críticas, la ampliación de la red de cableado de datos, hasta la producción de vacunas más avanzadas)<sup>5</sup>.

En momentos que se despliegan iniciativas arancelarias unilaterales, hay que destacar que la UE y ALC coinciden en la afirmación del multilateralismo, tanto en la Organización Mundial de Comercio (OMC), como sobre los compromisos de la Agenda 2030 y el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático.

El fortalecimiento de las relaciones comerciales y de inversión entre la UE y ALC puede contribuir significativamente a una recuperación sostenible en ambas regiones. Este proceso puede beneficiarse del conocimiento tecnológico y la experiencia de la UE en áreas clave como las energías renovables y la transformación digital. Para ello, es fundamental aprovechar las oportunidades que brinda la amplia red de acuerdos de asociación suscritos entre la UE y sus socios de ALC.

Esto resulta especialmente relevante en un contexto en el que ALC atraviesa una segunda “década perdida” desde los años ochenta, con un magro crecimiento promedio de apenas 0,9% entre 2015 y 2024, en medio de recientes medidas proteccionistas que afectan a ambas regiones.

El potencial de los acuerdos de asociación, las iniciativas de cooperación y las nuevas inversiones pueden desempeñar un papel clave en la reactivación económica de la región y con mayor resiliencia al cambio climático, contribuyendo de esta manera a los esfuerzos globales de mitigación y adaptación.

## 1.2. Comercio de Energía entre la UE y ALC

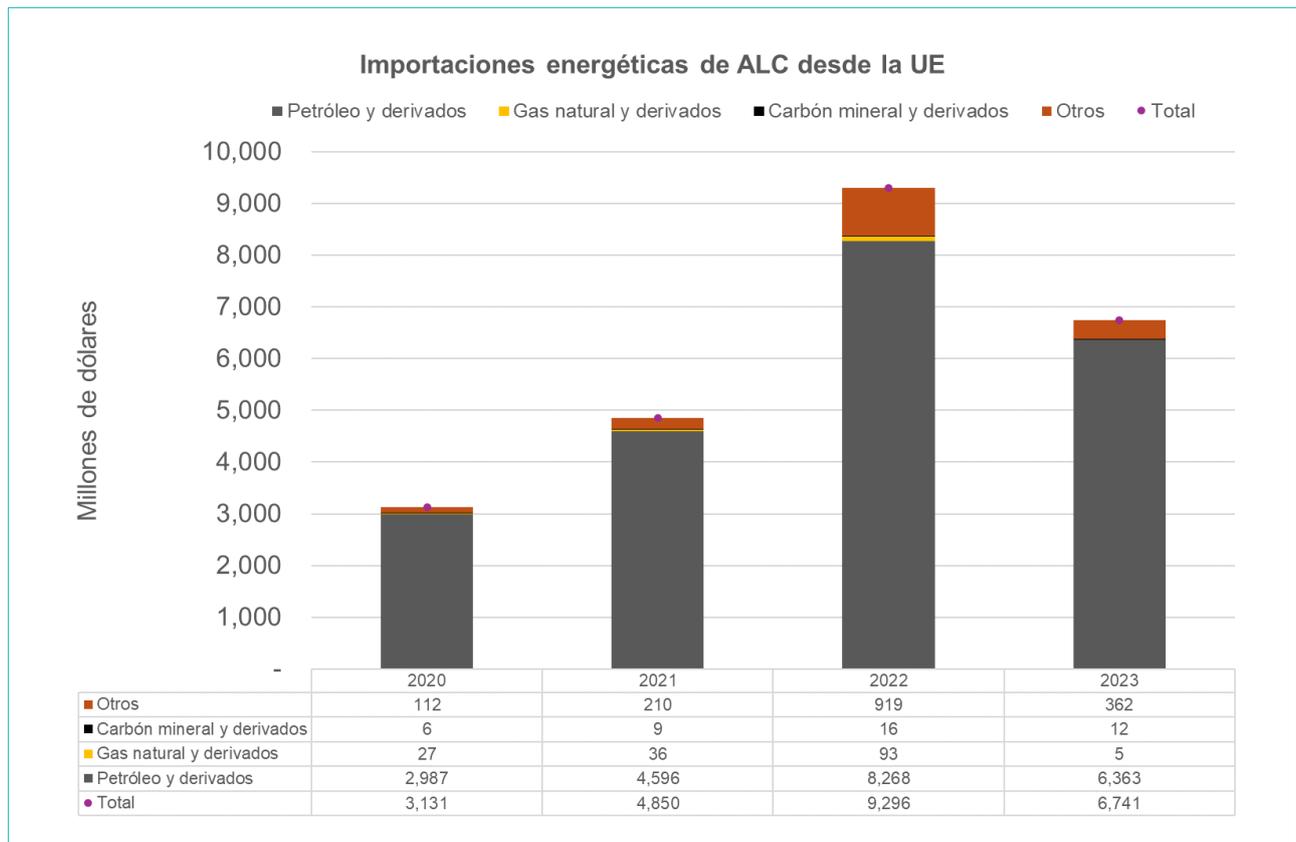
Las relaciones energéticas entre la UE y ALC han experimentado una acelerada transformación, con efectos significativos en el comercio bilateral y la inversión. Como se abordará en el apartado 2, la UE se ha visto obligada a reducir su dependencia del gas ruso para garantizar su seguridad energética, lo que la ha llevado a diversificar sus fuentes de suministro y a avanzar de manera sustantiva en la producción de energías renovables.

Según las cifras disponibles en TradeMap, actualizadas al año 2023 y expresadas en su valor comercial en dólares, muestran el comercio de energéticos entre la UE y ALC, destacando lo siguiente:

- I. El intercambio comercial energético entre la UE y ALC viene creciendo sostenidamente en los últimos años. De hecho, el comercio en este sector ha crecido en los últimos años desde US\$ 10.887 millones (año 2020) a US\$ 35.707 millones (año 2023);
- II. El comercio de energía con la UE es ampliamente superavitario en favor de ALC. Las exportaciones anuales de energía de ALC suelen ser el triple o más que sus importaciones desde la UE.
- III. Las ventas de la UE a ALC de energía corresponden en un 92,5% a petróleo y sus derivados.

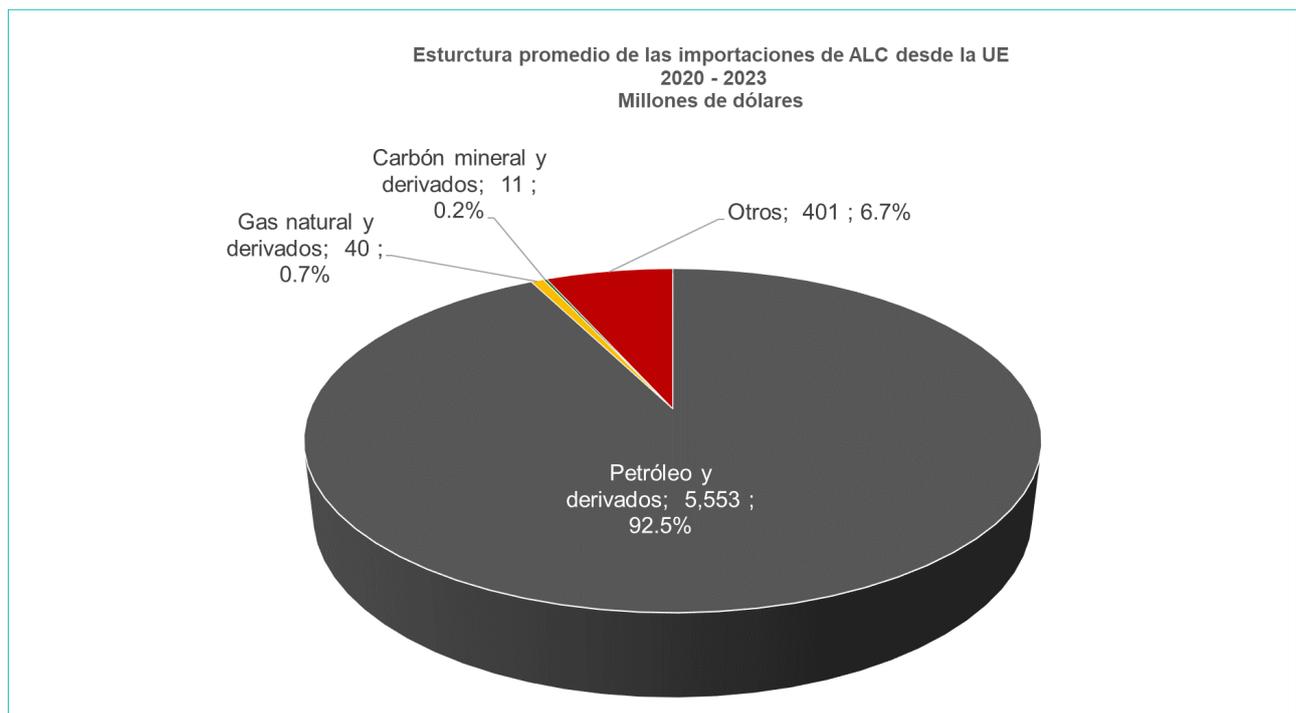
<sup>5</sup> En encuentro de ministros de Finanzas de la UE y la CELAC, organizado por gobierno español y la CAF; 15 de septiembre del 2023, en Santiago de Compostela

Gráfico 3



**Fuente:** Elaboración propia con base en información de la plataforma Trade Map

Gráfico 4

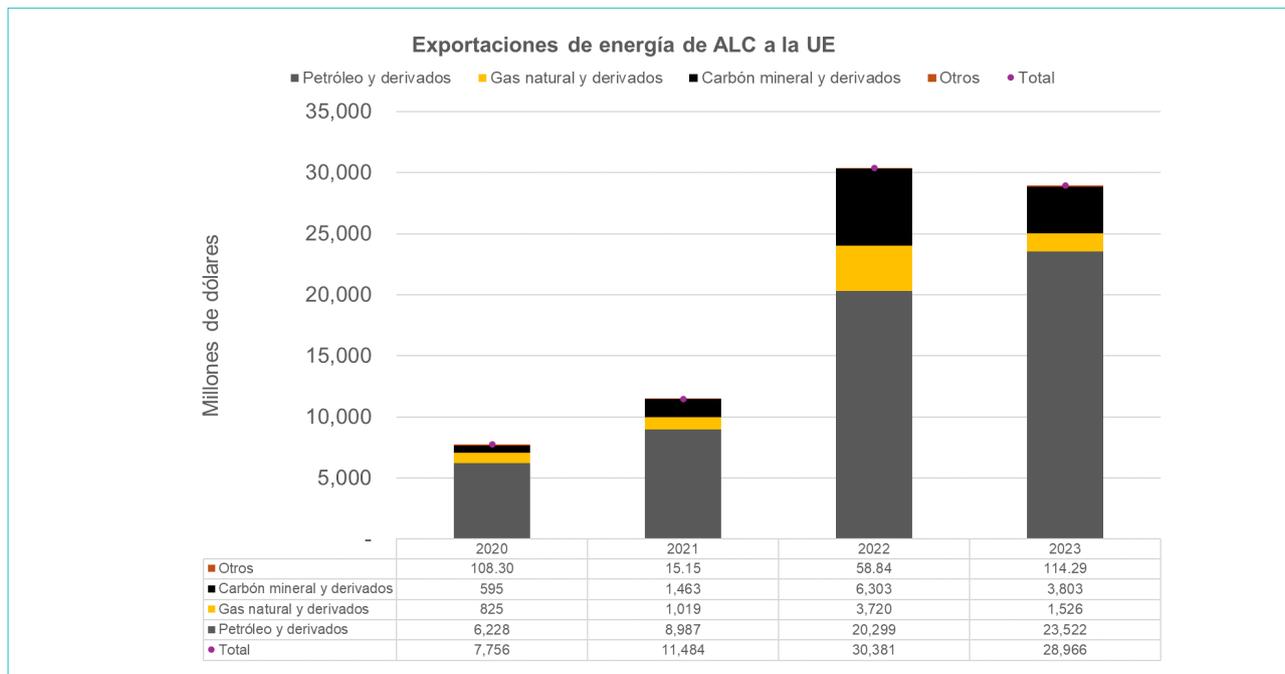


**Fuente:** O, cit.

IV. Por su parte, las exportaciones de energía de ALC hacia la UE han venido creciendo los últimos años y ganando participación en las ventas totales de la región a ese mercado. En

el año 2020 la energía representó el 7% de las exportaciones totales de ALC a ese mercado y en el 2023 un 19%.

### Gráfico 5

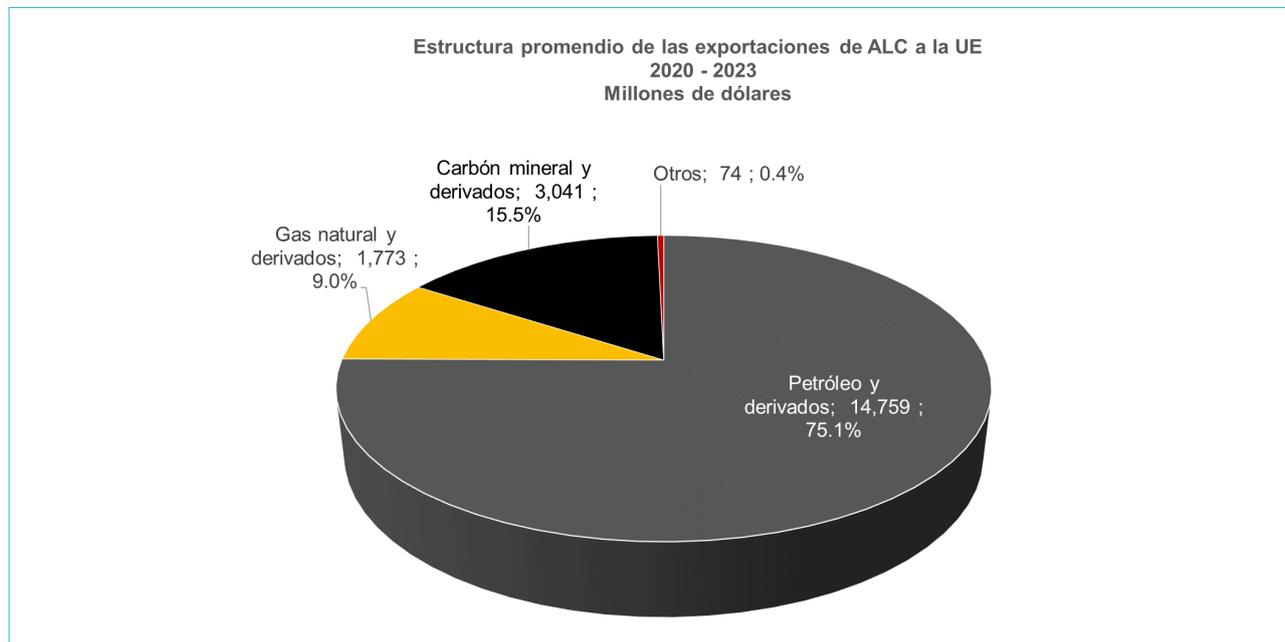


Fuente: O. Cit.

V. Como se observa en el Gráfico 6 las exportaciones de ALC a la UE son algo más diversificadas; en torno a 75% petróleo y

sus derivados, 15% carbón mineral y 9% gas natural.

### Gráfico 6



Fuente: O. Cit.

VI. Del total de exportaciones de la UE a ALC, la energía representa el 4% en promedio del total de las ventas europeas a ALC, mientras la UE es un mercado relativamente más importante para los productos energéticos de ALC.

VII. La relación comercial más importante en el comercio de la región con la UE corresponde a los flujos comerciales entre la UE y Brasil, que explican el 35% del intercambio comercial energético total de ALC con ese país, seguido por el intercambio con México que representa el 18% de este intercambio.

A diferencia de lo ocurrido con otras regiones exportadoras tradicionales, no pareciera que la crisis energética reavivará el interés europeo por los recursos fósiles latinoamericanos. Sin embargo, las inversiones y cooperación para la transición energética parecen ser muy interesantes

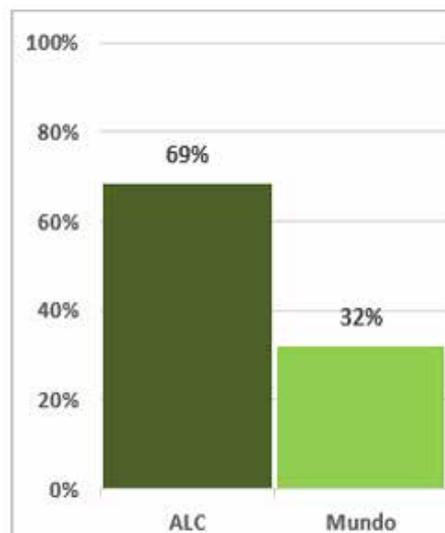
En efecto, ALC se está convirtiendo en una región muy atractiva para avanzar en la dimensión externa del Pacto Verde Europeo. Desde 2011, la inversión extranjera directa (IED) en América Latina en proyectos renovables ha superado la de los hidrocarburos. Las empresas europeas son responsables del 75% de la IED en energías renovables, y con la presencia destacada de eléctricas españolas, italianas y francesas.<sup>6</sup>

La llegada de capital europeo a ALC en la reciente década ha dinamizado el sector renovable latinoamericano y caribeño en la generación de energía eléctrica, aumentando la participación de las fuentes renovables en ese sector.

Y, lo más destacable es que el índice de renovabilidad en ALC (que mide la proporción de electricidad generada a partir de fuentes renovables con relación a la generación total de electricidad), alcanzó el 69%, y fue casi el doble de la media mundial, aunque todavía con un peso significativo de la hidroenergía (Gráfico 7).

**Gráfico 7: Índice de renovabilidad de las fuentes**

de energía en ALC, 2024



**Fuente:** OLADE, Generación de energía eléctrica en América Latina y El Caribe, diciembre 2024.

En consecuencia, ALC se ha convertido en un buen socio de la UE en la transición energética. La complementariedad y el potencial de la cooperación entre ambas regiones para la transición energética trascienden el despliegue solar, eólico y los desarrollos en hidrógeno verde.

Por otra parte, existe especial interés de la UE en asegurar el acceso a minerales críticos y tierras raras, materiales imprescindibles para la transición energética, entre los que destacan: niobio, plata, cobre, litio, cobalto, estaño, hierro y molibdeno. ALC tiene el 25% de las reservas mundiales de estos minerales.

En consecuencia, la cooperación entre la UE y ALC es fundamental y con amplias perspectivas de futuro para abordar los desafíos de la transición energética. Esta colaboración puede proporcionar soluciones tecnológicas y sociales que beneficien a ambas regiones, contribuyendo así a consolidar una economía más verde, inclusiva y equitativa<sup>7</sup>. Como se

<sup>6</sup> G. Escribano e I. Urbasos “¿Por qué importa América Latina a la UE en energía? Diversificación, compañeros de transición y nuevas cadenas de valor”, Real Instituto Elcano, 21-03-2023, Madrid, España.

<sup>7</sup> Proyecto Energytran, Cooperación de infraestructuras de investigación para la transición energética entre países europeos y de América Latina y el

analizará en el apartado 2, tanto la UE como ALC han asumido el compromiso de impulsar esta transición, enfrentando importantes retos y aprovechando valiosas oportunidades.

La UE, a través del Pacto Verde Europeo, ha establecido metas ambiciosas para alcanzar la neutralidad climática al 2050, modernizando sus redes energéticas y promoviendo el desarrollo de diversas fuentes renovables. Por parte, ALC-una región rica en recursos naturales claves- representa una oportunidad estratégica para diversificar y generar mayor valor agregado en sus economías.



## 2. Cooperación Energética entre la UE y ALC

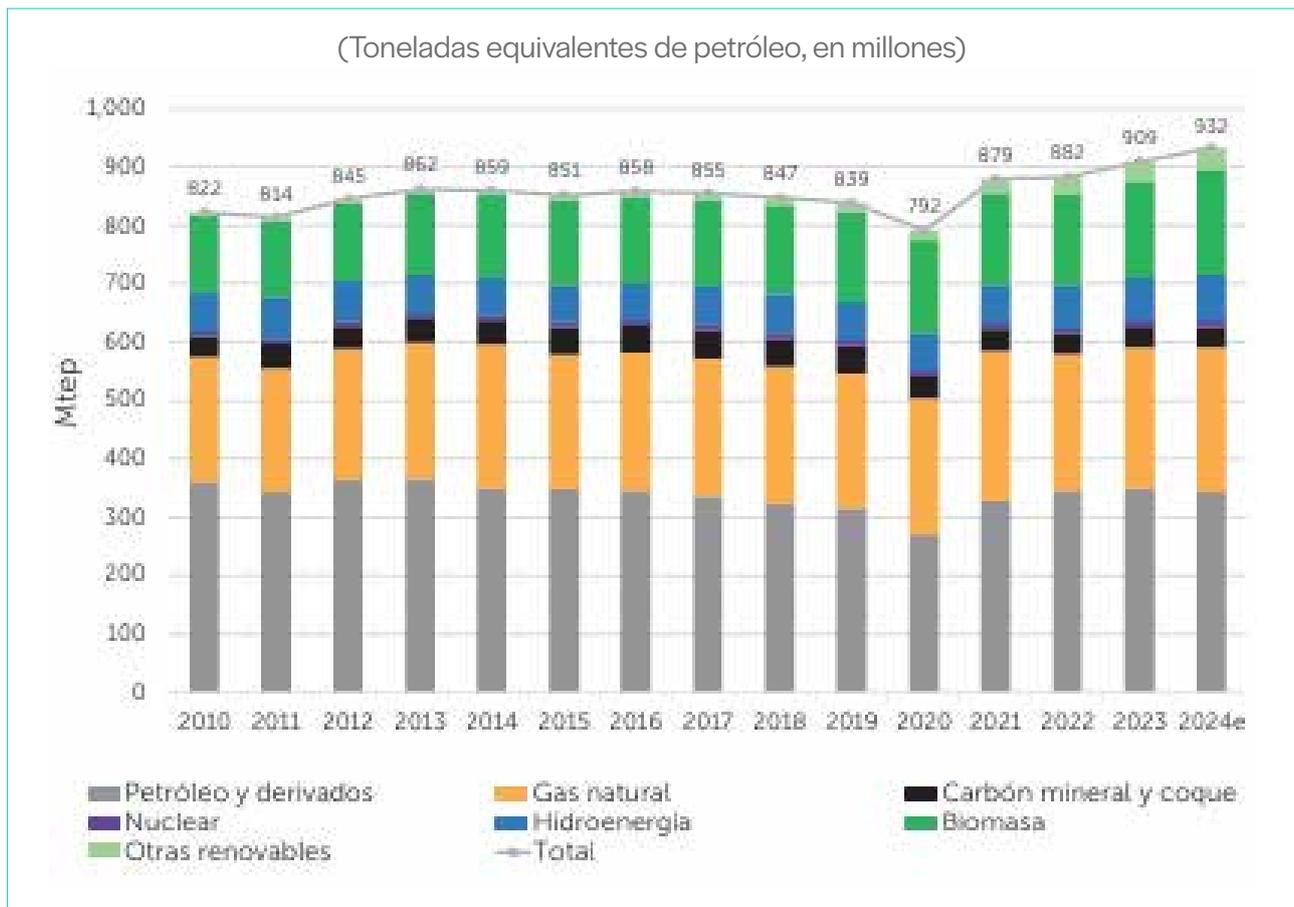
Existen interesantes coincidencias en los temas energéticos entre la UE y ALC, con desafíos en seguridad, eficiencia e integración, así como con la creciente inversión en energías renovables.

Al analizar la composición del mix energético primario, representada en la Gráfico 11, se observa que en los países de ALC la oferta de energía

durante los últimos catorce años, ha estado dominada por los combustibles fósiles -como el carbón, el petróleo y el gas-, los cuales representan un alto porcentaje del aporte energético total.

En efecto, la matriz energética de ALC está compuesta principalmente por hidrocarburos, los que significan más del 60% de la oferta. En cuanto al sector de energía producida por fuentes no fósiles, la hidroenergía aporta el 37%; y, el resto corresponde a energías alternativas no tradicionales, entre las que destaca el avance de la solar, que en el año 2024 aportaba el 14%.

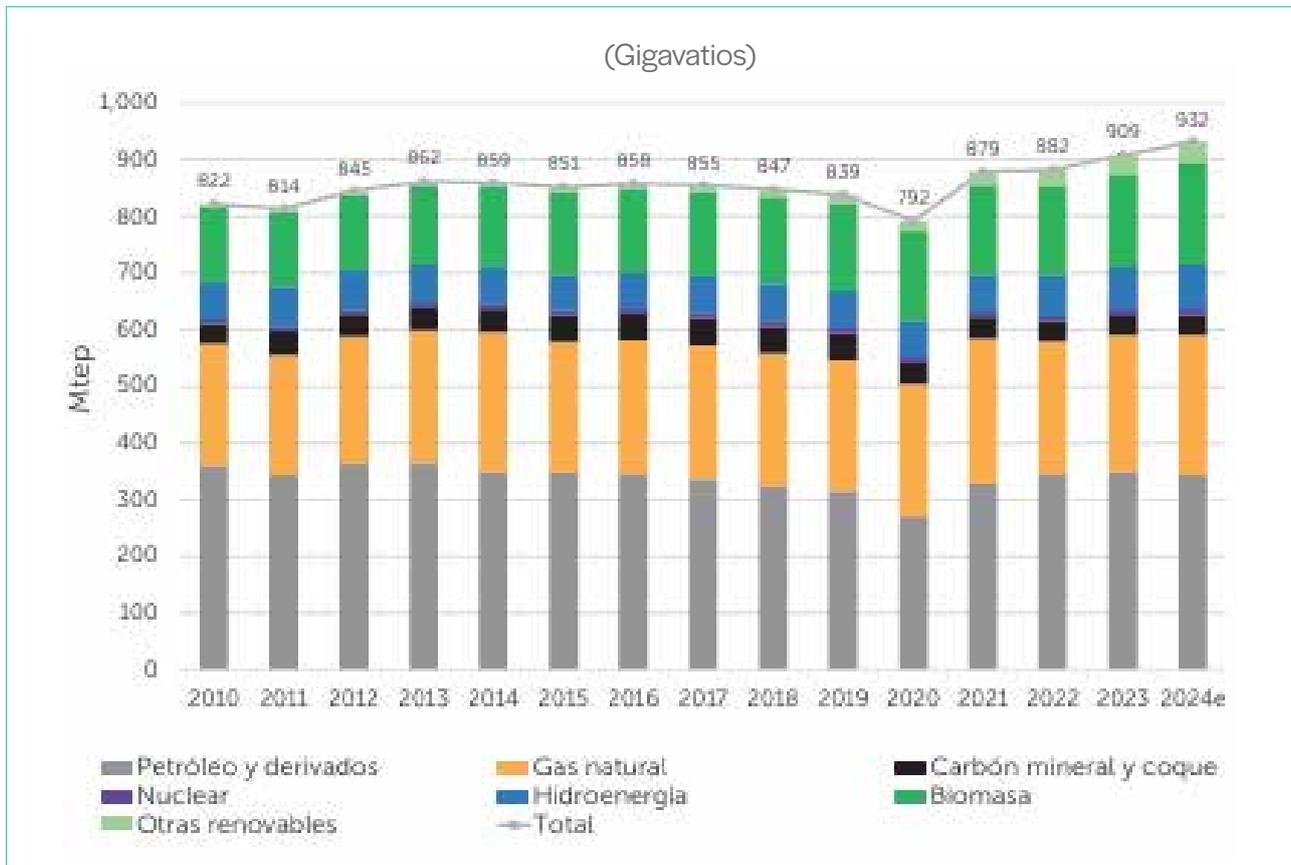
**Gráfico 8:** Oferta total de energía por fuente: 2010-2024



**Fuente:** OLADE, Panorama energético de América Latina y el Caribe 2024, Quito, Ecuador.

Respecto a la evolución de la capacidad instalada de generación eléctrica de ALC, destaca una expansión importante del parque generador eólico, solar fotovoltaico y de centrales a gas

natural, así como la reducción de las térmicas, consumidoras de derivados de petróleo (Gráfico 9).

**Gráfico 9:** Capacidad instalada para generación eléctrica: 2010-2024

**Fuente:** OLADE, Panorama energético de América Latina y el Caribe 2024, Quito, Ecuador.

El mercado de energía ha experimentado diversos shocks y transiciones a lo largo del tiempo; sin embargo, los actuales desafíos climáticos y ambientales exigen transformaciones sin precedentes. Estos cambios no solo buscan garantizar un suministro seguro y eficiente, sino que, sobre todo, imponen la necesidad de priorizar el desarrollo y uso de energías limpias<sup>8</sup>.

El aumento exponencial de las emisiones de gases de efecto invernadero en los últimos 50 años ha agravado el panorama climático. Sin embargo, de forma paralela, han surgido y se han desarrollado con rapidez diversas opciones tecnológicas de energías limpias, que hoy compiten en condiciones de mercado con las fuentes tradicionales.

En consecuencia, tanto para ALC, como en la UE, la seguridad, eficiencia y la integración energética y sobre todo el desarrollo de las energías limpias,

se han convertido en exigencias ineludibles.

El Secretario Ejecutivo de la OLADE, Andrés Rebolledo, en la presentación del informe 2024, destacó los nuevos desafíos energéticos que enfrenta la región:

“Los países de ALC, no son indiferentes a esta urgencia (el desafío climático) y han establecido sus políticas, metas y hojas de ruta, para contribuir a mitigar el cambio climático, siendo uno de los mecanismos, la transición de sus sistemas energéticos, hacia el uso de fuentes de energía limpia o de bajas emisiones y a promover el incremento en el uso racional y eficiente de la energía”. Pero, al mismo tiempo, agregó:

“(Esta) transición debe ir de la mano de la seguridad energética y la garantía del suministro como objetivo principal, por lo que es válida la complementariedad con otros recursos energéticos que cada país disponga, como es

<sup>8</sup> Konrad Adenauer Stiftung, Seguridad, integración y transición energética en América latina: retos y perspectivas, Belo Horizonte, 2024.

el caso del gas natural, que al ser abundante en la región y de relativamente bajo factor de emisiones de CO<sub>2</sub>, se lo considera como un energético de transición en la descarbonización del sector”<sup>9</sup>.

Por su parte, la Comisión Europea, en su informe de energía 2024, revela similares preocupaciones:

“La política energética es fundamental para la competitividad, la seguridad y la descarbonización europeas a fin de alcanzar la neutralidad climática de aquí al año 2050, así como para la consecución de los objetivos de contaminación cero, protección de la biodiversidad y economía circular”.<sup>10</sup>

La UE a lo largo de las últimas décadas ha debido importar energía. En 2020, la mayoría de la energía disponible en los Estados miembros de la UE provenía de las importaciones: un 58% era importada y un 42% de producción interna.

De la producción interna europea en el 2022, un 43% de la energía procede de fuentes renovables y alrededor de un 28% se generó en centrales nucleares.

En cuanto a las importaciones, Rusia era en el año 2020 el principal proveedor de combustibles fósiles de la UE: 54% del carbón, 43% del gas y 27% del petróleo, sin embargo, al año 2024 debido a las restricciones impuestas, la situación ha ido cambiando, como se muestra en el Cuadro 2.

**Cuadro 2:** Producción interna y abastecimiento externo de energía de la UE en 2024 (en porcentajes)

Abastecimiento Interno <sup>11</sup>		Abastecimiento externo		
Productos		Productos		
			Rusia	Otros
Renovables	43.2			
Nuclear	27.6	Carbón	0	100 <sup>12</sup>
Carbón	19.5	Petróleo	3	97 <sup>13</sup>
Petróleo	3.3	Gas	17	83
Gas	6.2			
Otros	0.2			

**Fuente:** Eurostat: <https://ec.europa.eu/eurostat/web/interactive-publications/energy-2024#energy-consumption>

<sup>9</sup> OLADE, Panorama Energético de América Latina y el Caribe 2024, Quito, Ecuador.

<sup>10</sup> Comisión Europea, Informe sobre el estado de la Unión de la Energía de 2024, Bruselas, 11-09-2024.

<sup>11</sup> Datos correspondientes al año 2022

<sup>12</sup> En el año 2024 los dos principales proveedores de carbón mineral fueron Australia (37,3 %) y Estados Unidos (32,3 %).

<sup>13</sup> En 2024, Estados Unidos (16,1%), Noruega (13,5%) y Kazajistán (11,5%) fueron los proveedores más importantes.

Para avanzar en su política energética, la UE propuso los siguientes objetivos <sup>14</sup>:

- Impulsar todos los aspectos relativos a la seguridad energética;
- Dar prioridad a la eficiencia energética en todas las fases de la cadena, desde la generación hasta el consumo final de energía;
- Fomentar la descarbonización en la producción y el uso de energía en la UE y contribuir así a mejorar la competitividad y a lograr la ambición climática;
- Movilizar la investigación y fomentar la innovación;
- Involucrar a todas las partes interesadas y permitir que los consumidores de energía ocupen un lugar central en la transición hacia una energía limpia.

Por su parte, las importaciones de petróleo ruso de la UE se han desplomado un 90% en el período de un año. En febrero de 2022, la UE compró 15.189 millones de toneladas de crudo ruso y productos refinados, como gasóleo, queroseno y gasolina. Un año después, en febrero de 2023, esas mismas importaciones ascendieron a 1.876 millones de toneladas. Al mes siguiente, en marzo, se redujeron aún más hasta alcanzar 1.445 millones de toneladas<sup>15</sup>.

Los proveedores que sustituyen a Rusia son Estados Unidos, Noruega, Argelia, Brasil, Angola y Emiratos Árabes Unidos.

En el año 2024, Rusia (17,5 %) fue el segundo mayor proveedor de gas natural licuado de la UE, detrás de Estados Unidos (45,3 %). Por su parte, Noruega fue el mayor proveedor de gas natural en estado gaseoso de la UE en 2024, con una cuota del 45,6%, seguido de Argelia (19,3 %) y Rusia (16,6 %).

## 2.1. Seguridad energética

### 2.1.1. ALC en la seguridad energética

La seguridad energética es determinante no solo para el desarrollo económico y social de los países, sino para su propia seguridad nacional, como lo hace evidente hoy día la UE. La Agencia Internacional de Energía (AIE) define la seguridad energética, como la “disponibilidad ininterrumpida de fuentes de energía a un precio asequible”<sup>16</sup>.

La supervivencia de las economías obliga a garantizar un suministro mínimo de energía de manera continua, minimizando riesgos de interrupciones, junto a lo cual el precio de la energía es fundamental, porque su volatilidad también crea incertidumbres y dificultades.

Así las cosas, se constata que la seguridad energética es un asunto que va más allá de un tema de mercado. Es también un componente de la seguridad nacional, que garantiza la estabilidad económica, la soberanía y la capacidad de defensa de los países.

ALC es una región generosa en recursos energéticos, tanto de combustibles fósiles como con un gran potencial para energías renovables y por razones económicas y tecnológicas, sus países también explotan sus energías fósiles para sostener la seguridad energética.

En suma, existen valorables esfuerzos en curso, pero ALC se presenta con un escenario complejo en lo que respecta a la seguridad y también a la transición energética. En este contexto, es fundamental buscar soluciones combinando la seguridad energética y el desarrollo sostenible, para lo cual la cooperación internacional debiera ser un eje central de interés.

<sup>14</sup> La Comisión Europea presentó en mayo de 2022 el plan REPowerEU para reducir dependencia de la UE de las importaciones rusas de gas, petróleo y carbón.

<sup>15</sup> Euronews, 21-06-2023

<sup>16</sup> International Energy Agency (IEA). Emergency response and energy security. OECD/IEA, Paris, 2023.

### 2.1.2. La seguridad energética en la UE

Como lo señalamos, la seguridad energética de Europa y, por tanto, también su seguridad económica ha sido puesta en cuestión después del inicio de la guerra entre Rusia y Ucrania. Así las cosas, el Consejo Europeo impulsó la estrategia REPowerEU, para reducir lo antes posible la dependencia de los combustibles fósiles rusos y para lograr la seguridad energética.

Al verse afectada la seguridad, la UE debió recurrir en lo inmediato a fuentes no renovables, como el carbón, pero simultáneamente aceleró sus políticas en favor de inversiones en fuentes renovables. Entonces, la UE apunta hoy día a garantizar su seguridad energética reduciendo su dependencia de Rusia, pero, al mismo tiempo, incluyendo en su estrategia, a las fuentes de energías limpias.

La UE ha logrado reducir su dependencia del gas ruso y paralelamente el ahorro energético ha limitado su consumo. Adicionalmente, la inversión en energías renovables se ha situado en un nivel récord y, las inversiones en infraestructura energética transfronteriza, han logrado conectar varias regiones europeas que estaban aisladas<sup>17</sup>.

Con el fin de sustituir el suministro de gas ruso y garantizar la seguridad energética de Europa a corto plazo, la UE tiene hoy otros proveedores, como Noruega y los Estados Unidos, que se han convertido en los principales proveedores de gas de la UE (gas de gasoducto y GNL, respectivamente) y, en el primer semestre de 2024, proporcionaron el 34% y el 18% de las importaciones de gas de la UE.

Es indudable que la transición verde es esencial para alcanzar los objetivos climáticos, y al mismo tiempo se constituye como un componente clave de la seguridad energética. En este contexto, surge un aspecto particularmente relevante que puede fortalecer una alianza productiva entre los países de ALC y la UE: la dependencia de minerales críticos necesarios para impulsar la

transición verde. Estos minerales se encuentran en abundancia en ALC, lo que abre la puerta a una agenda de cooperación basada en el entendimiento mutuo, que contemple tanto la transferencia de tecnologías europeas para el desarrollo de una industria verde en la región, como el acceso sostenible a materias primas estratégicas.

En 2022, las energías renovables representaron el 23% del consumo de energía de la UE; pero existe la voluntad política de superar esta meta y se ha propuesto que las fuentes de energía renovables en el consumo alcancen el 42,5% para el 2030.

El pasado 5 de mayo de 2025, la Comisión Europea presentó la Hoja de Ruta REPowerEU para garantizar la plena independencia energética de la UE respecto a Rusia.

La hoja de ruta establece una retirada gradual del petróleo, el gas y la energía nuclear rusos de los mercados de la UE, que se llevará a cabo de forma coordinada y segura a medida que se avanza en la transición energética. Las medidas se han diseñado para preservar la seguridad del suministro energético de la UE, limitando al mismo tiempo cualquier impacto en los precios y los mercados.

En suma, la seguridad y soberanía energética de los países se deben reforzar con la transición energética, como ha sido evidente en la UE, con resultados hasta ahora positivos.

## 2.2. Integración energética

### 2.2.1. Integración en ALC

En América Latina, existen ejemplos muy exitosos, y de antigua data, de integración energética, como las hidroeléctricas de Itaipu (Brasil-Paraguay), Yacyretá (Argentina-Paraguay) y Salto Grande (Argentina-Uruguay).

Estos proyectos han sido fundamentales para el abastecimiento energético de esos países.

<sup>17</sup> Comisión Europea, Informe sobre el estado de la Unión de la Energía de 2024, Bruselas.

Al mismo tiempo, estos proyectos hidroeléctricos de unión y cooperación adquieren hoy día un propósito adicional, vinculado a la transición energética. Porque esos proyectos hidroeléctricos ayudan transversalmente a la descarbonización y, por tanto, a la transición energética.

Los sistemas energéticos integrados pueden minimizar los costos de la transición hacia la neutralidad climática, optimizando los beneficios y excedentes y compartiendo costos y cargas.

Por su parte, la OLADE, en el ámbito de la integración energética impulsa Redes Eléctricas y apoya proyectos en curso como el Sistema de Conexión Eléctrica de Centroamérica (SIEPAC), el Sistema de Integración Eléctrica del Cono Sur (SIESUR) y el Sistema de Integración Eléctrica Andino (SINEA), las que avanzan en iniciativas de interconexión eléctrica entre países de la región.

Además, la OLADE concentra esfuerzos en el seguimiento de los estudios que proponen rutas para integrar las rutas gasíferas en el MERCOSUR, con el gas natural como combustible de transición; y, promueve un Plan Continental de Integración Eléctrica para América Latina y el Caribe cuyo marco de referencia es CELAC.

Paralelamente, hay que valorar que el Consenso de Brasilia, ha priorizado que los 12 países sudamericanos avancen en el fortalecimiento de los lazos energéticos entre países vecinos.

### 2.2.2. Integración en UE

En mayo de 2021 la UE publicó su “Estrategia europea para la integración del sistema energético”<sup>18</sup>, que se ha propuesto la planificación y operación coordinada del sistema energético para el conjunto de países.

La Comisión define la integración a través de múltiples vectores energéticos (electricidad, gas, calefacción y refrigeración), infraestructuras y sectores de consumo. Es decir, supone pasar del actual sistema energético consistente en

varias cadenas de valor energéticas a un sistema energético multidireccional.

El sistema energético integrado busca dar flexibilidad al sistema energético europeo, favoreciendo mayor resiliencia y seguridad en el suministro al unir distintos vectores, con beneficios para los consumidores. Ello ayudará también a reducir los impactos medioambientales y climáticos, y garantizará una mayor resiliencia y seguridad del suministro.

La política comunitaria europea de integración entre sistemas energéticos, al conectar diferentes modos de suministro y distintos tipos de demanda de energía, es un apoyo para la seguridad energética, vinculada a la transición energética y mitigación de los cambios climáticos.

En el punto 7 del reglamento de la UE (2022/869) del Parlamento Europeo y del Consejo, precisan en detalle las orientaciones sobre la integración de las infraestructuras energéticas transeuropeas:

*“La política de las redes transeuropeas de energía es un instrumento central para el desarrollo de un mercado interior de la energía y necesario para lograr los objetivos del Pacto Verde Europeo. Para lograr mayores niveles de reducciones de emisiones de gases de efecto invernadero de aquí a 2030 y la neutralidad climática de aquí a 2050 a más tardar, Europa necesitará un sistema de energía más integrado, basado en mayores niveles de electrificación sobre la base de más fuentes de energía renovable e hipo carbónica y la descarbonización del sector del gas. La política de las redes transeuropeas de energía puede garantizar que el desarrollo de la infraestructura energética de la Unión respalde la transición energética necesaria hacia la neutralidad climática, de conformidad con los principios de la eficiencia energética primero y de neutralidad tecnológica, tomando en consideración al mismo tiempo el potencial de reducción de emisiones en el uso final. También puede garantizar las interconexiones, la seguridad energética, la integración de los mercados y sistemas y una*

<sup>18</sup> Estrategia europea para la integración del sistema energético, publicada en el Diario Oficial de la Unión Europea el 19 de mayo de 2021

*competencia que beneficie a todos los Estados miembros, así como energía a un precio asequible para los hogares y las empresas”.*

## 2.3. Eficiencia Energética

### 2.3.1. Eficiencia en ALC

La preocupación por la seguridad energética ha crecido por los cambios climáticos y en la UE también por los impactos de la guerra de Ucrania. Un suministro seguro es fundamental para garantizar el crecimiento y las condiciones sociales de las poblaciones, tanto en la UE como en ALC. Pero, la seguridad en los abastecimientos y para enfrentar el cambio climático no puede eludir la eficiencia energética.

En efecto, según la Conferencia sobre Cambio Climático (la COP 27)<sup>19</sup>, la eficiencia energética es la respuesta más efectiva para alcanzar el objetivo de mitigación del cambio climático. Allí se propuso duplicar la eficiencia energética como una de las medidas principales para limitar el calentamiento global.

Los países de ALC enfrentan la necesidad urgente de impulsar el desarrollo económico y el bienestar social. Sin embargo, las vulnerabilidades en el sector energético dificultan el camino para avanzar en ese propósito y, consecuentemente, una adecuada estrategia energética que contemple la eficiencia energética es ineludible.

La CEPAL destaca la existencia de barreras en los países de ALC que dificultan el mejoramiento de la eficiencia energética. En efecto, la baja capacidad de acceso a servicios energéticos de los sectores más pobres y la escasez de tecnologías eficientes, junto a la limitada accesibilidad a electrodomésticos y tecnologías apropiadas en el hogar son desafíos persistentes.

Para enfrentar estos desafíos, es importante desplegar diversos instrumentos de política pública, los que debieran incluir información apropiada, instrumentos regulatorios y programas económicos y financieros<sup>20</sup>.

La eficiencia energética, nos dice CEPAL, es una opción rápida y efectiva para reducir el CO2 en la transición energética y también ayuda a reducir las facturas de energía. Además, la eficiencia energética es relevante para evitar la creciente demanda de combustibles fósiles<sup>21</sup>.

Según CEPAL, estas mejoras en eficiencia pueden apuntar en cuatro direcciones: electrificación de los procesos productivos con energías renovables; cocción limpia en los hogares con electrodomésticos eficientes; mejora en la eficiencia técnica de equipos y su uso de energía y materiales; y cambios en el comportamiento de los consumidores para usar menos energía.

ALC ha mostrado mejoras en eficiencia energética, que se evidencian con la disminución de la intensidad energética del PIB, desde la década de 1990 hasta 2023; es decir, con la reducción de la cantidad de energía necesaria para producir una unidad de producto interno bruto. Y en ALC ha pasado de 61.6 kep por cada mil dólares de PIB PPA a 51.7 kep en 2023. Sin embargo, esta trayectoria ha tenido un cierto retroceso en el período de pandemia que tiende a recuperarse los últimos años.

Esta reducción, sin embargo, ha sido más lenta que en otras regiones del mundo.

19 COP 27, Conferencia sobre el Cambio Climático de Naciones Unidas, realizada en noviembre 2022, en Egipto.

20 CEPAL, Eficiencia Energética en la Transición Sostenible e Inclusiva de América Latina y el Caribe: Progresos y Políticas, junio 2024, Santiago, Chile.

21 CEPAL, O. cit.

**Gráfico 10:** Evolución de la Intensidad Energética 1990 -2024

**Fuente:** OLADE, elaboración propia a partir de la información publicada en: <https://sielac.olade.org/>

En definitiva, la eficiencia energética es una solución clave para los desafíos energéticos de ALC y con políticas bien diseñadas y ejecutadas se puede mejorar la productividad industrial y facilitar el acceso a servicios energéticos asequibles para los hogares de menores ingresos

### 2.3.2. Eficiencia en UE

La Directiva de septiembre de 2023 sobre política de eficiencia energética de la UE ha establecido el objetivo de reducir en 11,7% el consumo de energía primaria y final para el año 2030, priorizando la eficiencia en todas las fases de la cadena, desde la generación hasta el consumo final de energía<sup>22</sup>.

La Directiva introduce la obligación que el sector público desempeñe un papel ejemplar. Sus instituciones deben reducir el consumo total combinado de energía final en, al menos un 1,9% anual en comparación con 2021 y renovar al menos el 3% de la superficie total de sus edificios con calefacción y sistemas de refrigeración eficientes, que apunten a descarbonizar plenamente el suministro de estos sistemas de aquí a 2050.

Además, todos los edificios nuevos de la UE tendrán que ser cero emisiones a partir de 2030 y se pide a los países que implanten progresivamente instalaciones solares en edificios públicos y no residenciales. También se dejará de subvencionar calderas independientes alimentadas con combustibles fósiles a partir de 2025.

En cuanto a resultados, un reciente informe del Centro Común de Investigación de la Comisión Europea,<sup>23</sup> muestra que el consumo de energía primaria y el consumo de energía final de la UE, han disminuido desde el año 2000 a la fecha en un 10% y un 4%, respectivamente.

Por otra parte, en cuanto a sectores de actividad la mayor reducción en el consumo de energía final, se registró en el sector industrial (-16,4%), seguido del sector residencial (-2,4%). Por el contrario, el sector del transporte registró un aumento del consumo (6,4%), mientras que el sector terciario experimentó un crecimiento del 16%.

Finalmente, los relevantes indicadores energéticos, como la intensidad energética y la energía per cápita, disminuyeron significativamente entre 2000 y 2022.

<sup>22</sup> Directiva UE 2023/1791 del Parlamento Europeo y del Consejo, Bruselas, 13-09-2023

<sup>23</sup> Comisión Europea, Tendencias del consumo energético y la eficiencia energética en la UE, 2000-2022, Bruselas, 28-02-2025.

## 2.4. Pobreza energética

### 2.4.1. Pobreza energética en ALC

El acceso a una energía segura es fundamental para la satisfacción de las necesidades humanas básicas y constituye un objetivo indiscutible en favor del desarrollo sostenible.

Aunque en ALC el 97% de la población tiene acceso a la energía eléctrica. Es decir, aún existe un relevante porcentaje de la población que no alcanza a cubrir sus requerimientos energéticos básicos para una vida digna, es decir, viven en pobreza energética.

En efecto, el promedio de acceso a electricidad tiende a invisibilizar la elevada heterogeneidad territorial en el acceso a energía, sobre todo al comparar asentamientos rurales y urbanos. Por otro lado, fijar la mirada exclusivamente en electricidad puede esconder otras formas de privación energética.

La pobreza energética no puede medirse solo por el promedio general de electrificación, porque no identifica las grandes disparidades existente en la región. Además, hay otros indicadores de pobreza energética, como el uso y la calidad de los servicios energéticos en el hogar, los combustibles contaminantes y la nula o deficiente aislación térmica de las viviendas, entre otros aspectos.

Finalmente, hay que destacar que las mujeres son las mayormente afectadas por la pobreza energética, sobre todo en países donde la población rural todavía representa una proporción importante del total de la población, y donde la leña y el carbón de madera son fuentes de energía muy utilizadas. Al destinar su tiempo a quehaceres domésticos, y al cuidado de los hijos y adultos mayores, se ven directamente afectadas por ese tipo de energía, altamente contaminante.

### 2.4.2. Pobreza energética en la UE

En la UE una calefacción, refrigeración, iluminación y energía adecuadas son servicios esenciales y necesarios para garantizar un nivel digno de vida y salud. Sin embargo, el propio Consejo Europeo estima en 50 millones de hogares de la UE, los que no tienen acceso a servicios energéticos adecuados.

El alza en el precio de la electricidad, hogares mal aislados y poco eficientes están provocando que muchas personas vivan sumergidas en la pobreza energética dentro de la UE y, en el 2020, con la llegada de la pandemia se aceleró su incidencia.

La pobreza energética merece una atención especial y todos los países de la UE han puesto en marcha en sus territorios diversas políticas dirigidas a luchar contra la pobreza energética; algunas de ellas tienen un marcado carácter social, mientras otras tienen como objetivo mejorar la eficiencia energética de los hogares.<sup>24</sup>

Las ayudas sociales apoyan a los hogares pobres energéticamente a través de los servicios sociales, en forma de subsidios o asistencia o mediante bonos energéticos. Están también las políticas enfocadas a mejorar la eficiencia energética de los sectores vulnerables mediante la rehabilitación de las viviendas, renovación de los sistemas antiguos de calefacción, sustituyéndolos por otros más eficientes; subvenciones para la instalación de energías renovables, para reducir el consumo en los hogares de energía proveniente de combustibles fósiles; y, también la sustitución de electrodomésticos.

24 El artículo 7 de la Directiva de Eficiencia Energética Revisada (2012/27/EU) de la Unión Europea y su enmienda (2018/2002) propone que los Estados Miembros aseguren que una parte de las medidas de eficiencia energética dé prioridad a los hogares pobres energéticamente.

## 2.5. Energías renovables

### 2.5.1. Renovables en ALC

ALC es responsable sólo del 8% de las emisiones globales, pero sus países se ven afectados seriamente por eventos climáticos extremos, sequías, inundaciones y pérdida de biodiversidad. La mayor parte de los países de la región depende, en gran medida, de la agricultura, la pesca y el turismo; y, estos sectores son altamente sensibles a los cambios en el clima, con efectos negativos no sólo en el medio ambiente, sino en la actividad productiva y en el acceso a la alimentación. Así lo destacó el secretario ejecutivo de la OLADE, Andrés Rebolledo:

*“Eventos climáticos extremos como sequías, huracanes, e inundaciones, se han hecho mucho más frecuentes e intensos debido al calentamiento global, por lo cual crece la urgencia de acelerar los esfuerzos de mitigación del cambio climático, mediante la reducción de las emisiones de carbono a la atmósfera”<sup>25</sup>*

En consecuencia, la transición energética hacia fuentes renovables es una respuesta ineludible ante la crisis climática global. La conformación de sistemas de generación energética que aprovechen las fuentes naturales y renovables, como la energía solar y eólica, se presenta como el camino para la construcción de un horizonte energético limpio y sostenible. La profundidad de esta transformación abarca facetas económicas, ambientales, sociales y tecnológicas que requieren una sinergia de enfoques y estrategias interdisciplinarias.

Se presenta entonces un inmenso desafío en la región porque, como ya se ha señalado, las principales fuentes de energía en ALC son las energías fósiles y la hidroenergía, fundamentales para producir electricidad, el transporte y las actividades productivas.

El asunto no es fácil. Desde una perspectiva económica, la transición energética conlleva un

desafío de redefinición de modelos económicos y flujos financieros. La transición hacia energías renovables demanda la reevaluación de inversiones y la promulgación de incentivos para estimular las tecnologías limpias.

Las preocupaciones climáticas han ganado cierta presencia y las energías renovables, sobre todo la eólica y la solar, han dado pasos importantes en la región. Los países de ALC avanzan en el desarrollo de las energías renovables no convencionales. Sin embargo, la transición en ALC debe ir de la mano de la seguridad energética, porque el abastecimiento energético para los países de ALC es acuciante.

Es interesante constatar que la OLADE mantiene actualizada su Plataforma de Información Energética de América Latina y el Caribe (sieLAC), con datos históricos disponibles a la fecha para el período entre 1970 y 2024, lo que permite dar seguimiento y analizar las tendencias de la demanda y oferta de energía, y su correspondencia con los objetivos y las metas establecidas de mitigación y adaptación al cambio climático. Así, las autoridades energéticas nacionales, pueden tomar oportunamente las decisiones para mantener, acelerar, o si es necesario corregir rumbos.

### 2.5.2. Renovables en la UE

La UE se ha propuesto acelerar la implantación de las energías renovables, con un doble propósito. Por una parte, para responder a la exigencia de reducir las emisiones de CO<sub>2</sub> y alcanzar el objetivo de neutralidad climática para 2050. Por otra parte, como ya se ha dicho, para reducir la dependencia de los abastecimientos rusos.

En septiembre de 2023, el Parlamento Europeo votó a favor del acuerdo que eleva la cuota de energías renovables en el consumo final de energía de la UE al 42,5% para 2030, aunque los Estados miembros deberían esforzarse por alcanzar el 45%. Al mismo tiempo, los eurodiputados propusieron acelerar el

<sup>25</sup> OLADE, Panorama Energético de América Latina y el Caribe 2024, Quito, Ecuador.

procedimiento para obtener permisos para plantas de producción de renovables, como paneles solares y aerogeneradores.

La UE ha apostado también por utilizar hidrógeno verde para producir energía, lo que permitiría descarbonizar sectores industriales de alto consumo energético. Y, se estima que esta energía podría alcanzar entre el 20% al 50% de la demanda de energía en el transporte y el 5-20% en la industria de la UE de aquí a 2050. A ello, se agrega también el interés por incrementar la producción de electricidad a partir de las energías marinas.

Habida cuenta que el transporte por carretera representa alrededor de una quinta parte de las emisiones de carbono de la UE, el cambio a los vehículos de cero emisiones debe ir acompañado de una amplia infraestructura de estaciones de recarga. Y, con este propósito, se instalarán estaciones de recarga eléctrica para autos al menos cada 60 kilómetros en las principales carreteras de la UE para 2026; y zonas de recarga para camiones y autobuses una vez cada 120 kilómetros para 2028.

La reestructuración de la matriz energética de la UE, hasta hace pocos años dependiente de la importación de combustibles fósiles y de la generación nuclear, en el primer semestre del año 2024, ha producido con fuentes autónomas limpias más de la mitad de la electricidad para sus 450 millones de habitantes<sup>26</sup>. Y ello se debe principalmente al notable crecimiento de los parques eólicos y fotovoltaicos de la UE.

## 2.6. Global Gateway<sup>27</sup>

La Comisión Europea puso en marcha esta estrategia en el año 2021. El objetivo es movilizar hasta 300,000 millones de euros en inversiones a través de la propia Unión Europea, sus Estados miembros y sus instituciones financieras y de desarrollo. Pretende lograr un impacto transformador en los sectores digital, climático y de la energía, del transporte, la salud, la educación y la investigación.

La estrategia Global Gateway es la contribución de la UE para reducir el déficit de inversión mundial. Esta estrategia se ajusta al compromiso que adquirieron los líderes del G-7 en junio de 2021 de poner en marcha una asociación de infraestructuras transparente, basada en valores y de alto nivel para satisfacer las necesidades mundiales de desarrollo de infraestructuras.

En este sentido, esta Iniciativa contribuirá a promover la cooperación entre la UE y América Latina y el Caribe (ALC) en áreas como la transición verde, la transformación digital, el desarrollo humano y la resiliencia sanitaria en que se focalizarán inversiones que creen valor añadido local, promuevan el crecimiento y la cohesión social.

26 A. Barrero, "La UE ya genera más de la mitad de su electricidad con renovables", en Energías Renovables, 12-09-2024, realiza una revisión analítica del informe sobre el Estado de la Unión Europea de la Energía de 2024.

27 Fuente: [https://international-partnerships.ec.europa.eu/policies/global-gateway/global-gateway-overview\\_es](https://international-partnerships.ec.europa.eu/policies/global-gateway/global-gateway-overview_es)



### 3. Conclusiones

La Unión Europea y los países de América Latina y El Caribe enfrentan inmensos desafíos. El escenario geopolítico incierto, que pone en juego el orden surgido tras la Segunda Guerra Mundial, junto con el resurgimiento del proteccionismo que ha puesto fin a cuatro décadas de globalización, ha dejado a ambas regiones en condiciones de creciente vulnerabilidad.

Europa aún enfrenta las consecuencias de la guerra, lo que ha impactado su crecimiento económico. Por su parte, ALC atraviesa una nueva “década perdida” en términos de desarrollo, caracterizada por una desaceleración del crecimiento y un preocupante aumento de la inseguridad.

En este complejo contexto, la energía se ha convertido en un tema clave para ambas regiones. La UE, que durante muchos años estuvo estrechamente vinculada a los recursos energéticos provenientes de Rusia, se ha visto obligada a prescindir de ellos e iniciar un proceso de diversificación. Este proceso ha implicado no solo la búsqueda de nuevos proveedores, sino también un impulso decidido hacia el reemplazo de los combustibles fósiles mediante el despliegue de mayores esfuerzos e inversiones en energías no convencionales, en especial la eólica y la solar.

En ALC crece el interés, tanto de los gobiernos como del sector privado, por avanzar en el

desarrollo de fuentes de energía limpia y de bajas emisiones. Existe una clara preocupación por contribuir a la mitigación del cambio climático y cumplir con los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) para el 2030. Al mismo tiempo, el avance de las nuevas tecnologías ha facilitado la expansión de las energías limpias mediante la reducción de sus costos, generando así crecientes oportunidades de inversión y negocios en la región.

La creciente presencia de inversionistas europeos en el sector de energías limpias en ALC, debería ampliarse significativamente en los próximos años, no solo para impulsar el desarrollo económico de la región, sino también para complementar las necesidades energéticas de la UE. Este vínculo estratégico debiera profundizarse a la luz de la nueva realidad geopolítica y del creciente proteccionismo en el comercio mundial que afecta a ambas regiones.

En consecuencia, la incorporación de la UE a la OLADE resulta especialmente oportuna. Un esfuerzo convergente entre ambas regiones debería contribuir a enfrentar los desafíos en materia de seguridad, eficiencia, pobreza, energías renovables, e integración energética. Asimismo, este vínculo puede fortalecer el compromiso multilateral en favor de un desarrollo sostenible, que permita enfrentar la crisis medioambiental y garantizar la seguridad energética.

# olade

ORGANIZACIÓN LATINOAMERICANA DE ENERGÍA | LATIN AMERICAN ENERGY ORGANIZATION | ORGANIZAÇÃO LATINO-AMERICANA DE ENERGIA | ORGANISATION LATINO-AMERICAINE D'ENERGIE

